

crímenes, sino porque contribuye á disipar las dudas que existían acerca de la naturaleza de anteriores descubrimientos de análoga índole.

Me refiero á los huesos encontrados días pasados por los arquitectos Sres. Salas y Mercader en la casa número 3 de la calle de Picalqués, donde habitó Enriqueta con su marido. Los médicos forenses que los examinaron certificaron que no podían determinar concretamente si pertenecían ó no á seres humanos, porque se hallaban muy triturados. Apoyadas tal vez en estas dudas las informaciones oficiales facilitadas á la Prensa estos días, parece que han tenido un empeño especial en quitar importancia al hallazgo, asegurando rotundamente que los huesos eran de animales y hasta lamentando que algunos *reporters*, en su ciego afán de escandalosa publicidad, traten de sacar las cosas de quicio explotando el fanatismo y la credulidad de las gentes.

La opinión, sin embargo, no se daba por convencida con estas explicaciones. Sin entrar á discutir el valor técnico de los informes periciales, pensaba muy razonablemente que los huesos fueron enterrados en el hueco que quedaba entre un armario adosado al rincón del comedor y el techo; que para ser escondidos hubo necesidad de levantar un tabique de un metro de altura que uniese el techo del armario con el de la habitación; y que este tabique, verdadero muro de contención de la tierra y los huesos, fué construido con posterioridad al armario, puesto que está perfectamente comprobado que no existía cuando abandonó la casa el último inquilino que precedió á Enriqueta.

¿Qué interés podía tener Enriqueta en esconder con tanto misterio unos huesos de pollo, de conejo y de gallina? ¿Qué necesidad había de construir para ellos un recinto tan extraño, verdadero nicho de cementerio, cuando era mucho más cómodo y más sencillo tirarlos á la calle?

El hallazgo de esta tarde viene, como digo, á desvanecer por completo estas dudas. El boquete es igual; el procedimiento el mismo; también hay tierra, también hay huesos y en estos huesos no hay discusión posible; uno es un cráneo de niño, que no hay manera de confundir con el de un pollo ni con el de un conejo.

CONVERSACION INTERESANTE. ¿SERIA ENRIQUETA?

Un redactor de *El Noticiero Universal* relata en su periódico una conversación que sorprendió á dos señoras que iban en un tranvía. Una de ellas examinaba con gran atención la página de una revista madrileña dedicada á la información gráfica del proceso, y le decía á su compañera:

—Tiene gran parecido con aquella mujer; pero, como han pasado tantos años, aunque me lo parece, no puedo asegurar que sea la misma. Yo no creo en esas brujerías, pero te aseguro que aplicarle aquel ungüento á mi marido y sanar todo fué uno. La mujer que me lo entregó me dijo que si mi esposo encontraba algún alivio en la tuberculosis que padecía, que fuera á su domicilio, en la calle y número de Pueblo Seco donde me dijo, y que entonces me daría una cajita y me cobraría las dos juntas. Por no desairar á aquella pobre mujer, que sin conocerme me brindaba una medicina que seguramente salvaría á mi marido, aboné la cajita y ofrecí visitarla en su casa. Pero, al despedirse de mí, me dijo al oído:

—Esa grasa es de huesos de criatura. Pruébela, y curará.

—Yo sentí un estremecimiento de horror; pero luego pensé que se trataría de alguna desequilibrada. Conté en casa lo ocurrido y lo tomamos á broma, no dándole ninguna importancia. Pero el caso es que mi esposo

Para dar espacio suficiente á todos los asuntos é informaciones del día, el presente número consta de VEINTIOCHO PAGINAS.

Su precio es, como siempre, de cinco céntimos en toda España.

se puso bueno con aquella grasa, y yo, sin decirle una palabra, me fui al Pueblo Seco, busqué la calle, el número y el piso, y figurate cuál sería mi sorpresa al enterarme de que en aquel piso no había vivido jamás ninguna mujer de las señas que yo indicaba.

Las dos señoras se apearon del tranvía. El *reporter* trató de seguir las para averiguar su domicilio, pero un amigo inoportuno le cortó el paso en la Rambla de los Estudios, y las señoras se perdieron de vista por la calle de Puertaerrisa.

EL REGISTRO EN SAN FELIÚ, EL JUZGADO EN SANS

Barcelona 20, 12 noche. En el reconocimiento practicado en la torre que Pablo Martí posee en el pueblo de San Feliú de Llobregat, se han recogido cartas, libros con recetas y frascos llenos de substancias desconocidas. Todo ha sido traído á Barcelona á disposición del Juzgado especial. Los frascos serán enviados inmediatamente al Laboratorio para su análisis.

El juez especial, Sr. De Prat, tuvo esta tarde conocimiento del resultado del registro realizado en la casa de la calle de Juegos Florales, se dirigió al despacho del presidente de la Audiencia, y estuvo largo rato conferenciando con él. Los dos, acompañados del fiscal de la Audiencia, Sr. Emo, se dirigieron luego al lugar del suceso.

Entre los huesos encontrados figura un fémur de niño. También se encontró un zapato.

El boquete estaba abierto, como he dicho, en la pared posterior del patio de la casa, á la altura de un metro, tapado con ladrillo.

Mañana continuará el reconocimiento del edificio.

También seguirán los registros en los demás domicilios habitados por el matrimonio Pujaló.

OTRO SINCOPE. ENRIQUETA GRAVE

Barcelona 21, 1 madrugada. A última hora de la tarde Enriqueta ha sufrido un nuevo síncope. Las hermanas de la Caridad que la custodian avisaron en seguida á los facultativos de la cárcel, los cuales se personaron en la celda y la aplicaron varias inyecciones de cafeína para reanimarla.

También se dió cuenta al Juzgado.

El accidente ha sido repentino é inesperado, porque Enriqueta había pasado el día muy tranquilo.

Las últimas noticias son de que está muy grave. Es el tercer ataque que sufre en pocos días.

TRES NIÑOS. MUERTOS.

ENRIQUETA MEJORA

Barcelona 21, 3 madrugada. Se dice que los huesos encontrados en la casa de la calle de Juegos Florales pertenecen á tres niños distintos, de tres, seis y ocho años, respectivamente.

Las últimas noticias que se tienen del estado de la secuestradora acusan esta madrugada una pequeña mejoría.

Se duda, sin embargo, que pueda estar en condiciones de declarar, sobre todo de resistir la emoción que habrán de causarle los nuevos cargos abrumadores que pesan sobre ella.

Personas que han hablado con el Sr. De Prat dicen que está preocupadísimo.

CADIZ EN FIESTAS

CENTENARIO DE LA CONSTITUCION

EL MINISTRO A MADRID

Cádiz 20, 10 noche. El ministro de Marina marchó esta tarde en el expreso.

Fué despedido por las autoridades y numerosos amigos.

BANQUETE EN EL AYUNTAMIENTO

Cádiz 20, 11 noche. En el salón de sesiones del Ayuntamiento se ha celebrado el banquete que la ciudad ofrece á los comisionados de las Cámaras.

Brindaron muy elocuentemente el alcalde y los Sres. Aura Boronat y Carranza.

El Sr. Moret, saludado con una ovación al levantarse, expresó su agradecimiento por los agasajos que se le tributaban.

“La solemnidad del centenario ha empezado—dijo.—El día de ayer fué el primero del resurgimiento de Cádiz, que tanto bien hizo á la patria.

“Cuando en Septiembre vengán las representaciones americanas, verán aquí levantados los pabellones de aquellas repúblicas que se separaron de España porque las teníamos entre brazos de hierro.

“Hecha la paz, vuelven con cariño los ojos hacia la madre patria. 80 millones de seres que hablan el castellano y luchan por la prosperidad universal.”

El Sr. Moret fué aplaudido con entusiasmo.

Desde el Ayuntamiento se dirigió al Gran Teatro, donde se celebra en su honor una función de gala.

LA CORTE

DE PALACIO

En el expreso de Andalucía llegaron ayer á Madrid S. A. la infanta doña Luisa y el infante D. Alfonso, hijo del infante don Carlos.

Mañana llegará á Madrid el infante don Alfonso de Orleans, que viene á Madrid á dar las gracias al Rey por su ascenso y rehabilitación.

La semana próxima marchará el infante á Málaga, y á fin de mes regresará á la corte y se instalará con su esposa en el hotel de la calle de Quintana, propiedad de la infanta doña Eulalia.

La princesa Beatriz dará á luz en Abril, y la infanta doña Eulalia vendrá á acompañarla, desde París, después de Semana Santa.

El Rey recibió ayer en audiencia al general Bascaran, al ex ministro Sr. Rodríguez, á los condes de la Mortera, á los generales marqués de Prado Alegre y Ros; capitán de fragata D. José Barrera, teniente de navío D. Javier Salas, coroneles D. Joaquín Palomino, D. Francisco Ibáñez y D. Eduardo Cañizares; agregado militar de Inglaterra, coronel W. E. Fairholme; comandante D. Rafael Fernández, y capitanes D. Julio Cañizares, D. Juan Ceballos, D. Luis Duelo, D. Carlos Barutell y D. Enrique del Castillo; los coroneles marqués de Casafola y Riera; el comandante D. Dionisio Ortega, el capitán Sr. Cuerpo, el marqués de Vivet, el director de los Registros, D. Fernando Weyler, y la viuda del teniente coronel Castroverde, con su hijo D. Luis, alumno de Ingenieros.

Los Reyes recibieron en audiencia á la señora de Iturbe y á su hija Piedad.